

10 D.R. © SRI BAJARANGADAS KUTI

STk STk

SWAMI TILAK

EL EGO Y OTROS TEMAS
PREGUNTAS Y RESPUESTAS

CIUDAD DE MÉXICO ,
26 DE SEPTIEMBRE DE 1982

STk STk STk
STk

Asistente:

Una vez escuché que uno de los votos del *sannyasin*¹ es renunciar al cielo. ¿Podría explicarlo?

Swami Tilak:

¿Cuál es el concepto del cielo?

Nosotros deseamos una tierra mejor y a ese lugar ideal le llamamos *cielo*. Todas las cosas que deseamos y que no podemos conseguir aquí, las queremos obtener en el paraíso. Sin embargo, el *jnana yoga*² dice que, tanto el deseo pequeño, como el deseo grande, ambos, son deseos. Un deseo sólo puede realizarse temporalmente, pero va a crear problemas en el futuro. Es por eso que tenemos que renunciar a todos los deseos, o en otras palabras, tenemos que renunciar a todo lo que se puede desear. El cielo es solamente el símbolo de las cosas que se pueden desear por ser mejores que las que tenemos en el mundo. Por eso, uno tiene que renunciar incluso al cielo. En el Corán, por ejemplo, la gente tiene la idea de que si en la tierra ha conseguido una mujer, en el cielo va a conseguir varias, de que si en el mundo no consiguió un palacio, en el paraíso sí lo obtendrá. En el hinduismo se dice que una persona puede llegar al cielo, pero cuando su buen karma se agota, tiene que caer a la tierra otra vez. Y por favor, perdónenme por decir estas cosas tan extrañas, pero ¿ustedes saben dónde surgieron nuestros problemas? En el cielo. Porque Adán y Eva vivían en el paraíso y nosotros simplemente tenemos las consecuencias de lo que ellos hicieron allí. Por eso, cuando la gente dice que quiere ir al cielo, yo pregunto para qué.

Por otro lado, la gente también tiene un concepto del infierno, y aquel que quiere renunciar a sus deseos, no debe tener interés en el cielo ni en el infierno, tiene que renunciar a ambos y mantener siempre el equilibrio. Aquel que quiere llegar a la cima de la montaña, tiene que pasar por los valles, y el que no quiera descender, tiene que renunciar a su deseo llegar a la cima. Entonces, cuando aceptamos tanto los valles, como los picos, tenemos equilibrio. El equilibrio está libre de los deseos. En suma, al decir que tenemos que renunciar al paraíso no estamos diciendo que tenemos que renunciar a Dios, porque no podemos renunciar a Él, sino que tenemos que renunciar a los deseos.

Asistente:

Pero si renunciamos al cielo ¿qué nos queda?

Swami Tilak:

Queda lo que es. Por ejemplo, si yo le pido que pule un pedazo de hierro ¿a qué tiene que renunciar? A lo que es un impedimento para pulir. Para pulir no tenemos que agregar algo, tenemos que quitar la irregularidad. Así, no tenemos que poner nada en nosotros, simplemente tenemos que quitar la irregularidad, y la irregularidad es nuestro ego, porque el ego nos limita. Por ejemplo, si vemos el cielo a través de una ventana. ¿Qué tenemos que hacer? Salir y verlo directamente. Los deseos son las ventanas a través de las cuales observamos a Dios, al Ser, y cuando los quitamos, tenemos el cielo libre, el Ser sin forma, sin nombres, sin atributos.

Voy a dar otro ejemplo. Unos pedazos de hielo se desprenden de un iceberg, y tanto el iceberg, como los fragmentos,

1. Renunciante

2. Yoga de la sabiduría.

se reflejan en el agua. El reflejo de los fragmentos de hielo corresponde al ego y el reflejo del iceberg es como el concepto de Dios. Y cuando todo se congela otra vez, los reflejos dejan de existir y no hay ninguna diferencia entre el agua, los pedazos de hielo y el iceberg, porque todo es hielo. Así, la naturaleza, el individuo y Dios son lo mismo, pero sus reflejos son diferentes. Esos reflejos corresponden a nuestros deseos, a nuestro ego. Y el ego tiene que terminarse. Pero el juego del ego es no querer terminarse, por eso nos da la impresión de que sin él la existencia no vale nada. Cuando el agua comienza a congelarse y los reflejos empiezan a desaparecer, el fragmento de hielo siente que no podría existir sin su reflejo. Es un gran problema. Por eso, el sacrificio o renunciación verdadera es la renunciación al ego, porque todos los deseos surgen de él. En sánscrito hay dos palabras: *aham* y *ahamkara*. *Aham* es la existencia pura, pero cuando *aham* toma una forma –*akara* significa forma– la limitación se impone en la existencia propia y nosotros empezamos a sufrir.

Asistente:

Para poder realizarse ¿es necesario aprender de memoria todas las palabras en sánscrito?

Swami Tilak:

Las palabras y los términos no son importantes, pero los conceptos sí. No es importante si uno usa la palabra *bijalee* o si usa *electricidad*, lo importante es que uno sepa qué es la electricidad. No es necesario que uno sepa la palabra *agua* en hindi, en sánscrito y en árabe, lo que importa es que sepa que tiene que beber agua y no aceite. Según mi opinión, uno no tiene que insistir en los términos, porque eso es un asunto académico. Por eso, yo no cito muchas palabras, sino que trato de explicar las cosas como son.

Asistente:

¿Por qué estamos aquí? Si venimos de Dios y vamos a Dios, y ciertamente estamos en Dios, por qué esa aparente salida y entrada?

Swami Tilak:

Yo puedo responder a su pregunta de dos maneras. Cuando usted pregunta ¿por qué estamos *aquí*? tiene que definir en dónde. Usted dice *aquí* y yo pregunto dónde. ¿Qué es *aquí*? Es una cosa muy complicada. Puede ser un lugar en el mundo o un lugar en su mente. ¿En qué sentido está haciendo la pregunta: física, mental o espiritualmente? Porque simultáneamente uno puede estar, y de hecho está, en tres niveles. Así, uno puede estar soñando, pero simultáneamente está en la tierra. *Aquí* y *allá* siempre son palabras relativas, nunca son absolutas. Por eso su pregunta no puede responderse definitivamente.

De cualquier manera, usted aceptó que está en Dios, y si está en Dios ¿cómo puede decir que salió de Él? Ambas afirmaciones no pueden hacerse simultáneamente, porque si está en Dios, no ha salido de Él, y si ha salido de Dios, no está en Él. Porque si acepta que ha salido de Dios, eso significa que Él no es omnipresente, porque nadie puede salir de aquel que es omnipresente. Y puesto que Dios es omnipresente y estamos en Él, el problema no es que hayamos salido de Dios, sino que no sentimos que estamos en Él. Es una cuestión relacionada con la ignorancia. Tenemos que quitar esta ignorancia y vamos a darnos cuenta de que siempre estuvimos, estamos y estaremos en Dios. La confusión que tenemos en este momento tiene que quitarse por la fuerza del conocimiento verdadero.

Voy a dar otra respuesta a la misma pregunta. ¿Para qué existe un punto en una circunferencia? Para completar la circunferencia. Porque si quitamos cualquier punto de la circunferencia, ésta se convierte en un segmento. Entonces ¿para qué estamos aquí? Para cumplir, para completar al mundo. Cada ser, cada persona, es igualmente importante para completar al mundo. ¿Y qué nos corresponde hacer para completar al mundo? Seguir la naturaleza del mundo sin implicar nuestros deseos. Si un punto está en una circunferencia, debe seguir la naturaleza de la

misma, porque si intenta salirse, inmediatamente surgen los problemas. Cada punto tiene que seguir la naturaleza de la circunferencia. Así, nosotros debemos seguir la naturaleza del universo. La naturaleza del universo se llama virtud, se llama *dharmā*. *Dharma* significa *naturaleza*. Todo el universo sigue su *dharmā*, y puesto que yo estoy aquí para cumplir al universo, tengo que seguir mi *dharmā*, y al seguirlo voy a servir al mundo. Servir al mundo no es un deseo. Yo no puedo servir al mundo como yo quiera, tengo que servir al mundo como él lo necesita. Por ejemplo, hay muchas partes en un reloj, y si cada una de ellas tiene que servir al reloj ¿qué le corresponde hacer? Cumplir con su deber. El deber significa *dharmā*. Cada parte tiene que estar en su lugar. Si una parte dice: “este lugar no me gusta, yo quiero moverme”, el reloj va a tener problemas y la parte también. Por eso se dice que cada persona debe cumplir su *dharmā*.

Swadharme nidhanam shreyah paradharmo bhayaavahah

“Tu *dharmā* puede ser muy insignificante, pero tienes que servirlo, porque cuando alguien no quiere servir su *dharmā*, crea un desorden en todo el universo”.³

¿Es claro?

Asistente:

¿Esto es equivalente a lo que en la religión católica se llama aceptar la voluntad de Dios?

Swami Tilak:

Es cierto.

Otro asistente:

El problema es que uno no sabe cuál es la voluntad de Dios.

Swami Tilak:

La voluntad de Dios es nuestra posición, del mismo modo que la voluntad de la circunferencia es la posición del punto en ella misma.

Asistente:

¿Pero cómo estamos conscientes de nuestra posición? ¿Cómo reconocemos nuestro *dharmā*?

Swami Tilak:

El hombre tiene inteligencia, y por su poder de discernir puede descubrir las leyes elevadas de la naturaleza, porque existen leyes inferiores y leyes superiores. Cuando Dios nos ha dado la capacidad de discernir, Él espera que la usemos. Nosotros tenemos un lugar definido en la creación y nuestro poder es el discernimiento y tenemos que usarlo. Los animales no pueden descubrir los niveles elevados de la naturaleza, pero el hombre sí, por eso

3. *Bhagavad Gita*, 3:35

es necesario que siga su naturaleza superior. Sin embargo, en caso de que la gente no confíe en su poder de discernimiento, tiene que buscar la ayuda de las personas que pueden discernir apropiadamente. Por ejemplo, cuando tenemos problemas con nuestra salud, por unos días tratamos de cambiar nuestra dieta y seguir algún remedio, pero si el problema persiste, tenemos que consultar a un médico. Y a veces un médico no es suficiente y tenemos que consultar a varios. En el campo de la vida tenemos que hacer lo mismo. Tratamos de utilizar nuestro discernimiento, y cuando nos damos cuenta de que no es suficiente, necesitamos la ayuda de un gurú. Y cuando este gurú no puede ayudarnos, podemos estudiar las palabras de Cristo o Buda en las escrituras, ya sea por nosotros mismos o con la ayuda de los especialistas. Entonces, nuestro lugar en el mundo está fijado y tenemos que seguirlo sin considerar nuestros gustos, porque el gusto es un gran impedimento en el camino del *dharm*a. Los médicos pueden decirnos muy fácilmente que nuestros problemas de salud surgen porque no mantenemos el equilibrio. Cuando por la noche la comida es muy sabrosa, comemos demasiado y al día siguiente tenemos problemas. Nuestro estómago no es responsable. Por eso, debemos conocer la relación entre el sabor y el estómago. Pero no lo hacemos, o simplemente tratamos de ignorar las leyes, por eso sufrimos.

Asistente:

En el *Bhagavad Gita* el Señor Krishna le dice a Arjuna: “Si cegado por tu egoísmo, aún te niegas a luchar, tu naturaleza te va a obligar.”⁴

Swami Tilak:

Cuando tratamos de evitar nuestros deberes debido a nuestro gusto, nuestra naturaleza nos obliga. Por ejemplo, de acuerdo con la naturaleza tenemos que evacuar nuestro intestino, pero en el mundo occidental la gente quiere entrar a la cocina antes que al baño, quiere comer, pero no limpiar su intestino. Entonces la naturaleza dice: “Muy bien, haz lo que quieras”, y los intestinos muestran su poder: obligan a la gente a dejar de comer e ir al baño.

Asistente:

¿Cómo podemos encontrar a un gurú y cómo realizar a Dios?

Swami Tilak:

El otro día dije que debemos aumentar nuestro deseo para conseguir un gurú y vamos a entrar en contacto con él. Cuando la fuerza interna aumenta, la fuerza exterior empieza a reaccionar y ambas se unen. Ustedes pueden experimentarlo en su vida en cualquier momento. Cuando quieran hacer algo, no empiecen a actuar de inmediato, simplemente empiecen a pensar y meditar, y van a ver que sus pensamientos se van a materializar. Es una gran fuerza. La gente tiene prisa por hacer, pero yo siempre espero a que mi ser interno decida. Yo no planeo las cosas, pero mi ser interno lo hace. Y hasta que no recibo las vibraciones internas, los mensajes internos, yo no me muevo. Y a la gente le parece que no estoy tomando las decisiones, pero el problema es que no soy yo el que tiene que tomarlas, alguien tiene hacerlo por mí. Y no son las personas, es alguien interno. Es una lucha en la vida diaria. Y por eso, cuando alguien me empuja desde dentro, yo tengo prisa. Y la gente pregunta: ¿Por qué tiene prisa ahora y antes no? Porque alguien me está empujando desde dentro. Así ocurrió cuando yo estaba por salir de la India en el 68 y un conocido me preguntó: “¿Por qué tiene tanta prisa?” Yo traté de explicarle: “Yo no tengo prisa, alguien tiene prisa en mí. Alguien me está impulsando. Porque todo el dibujo está preparado, no por mí, sino por un desconocido que me está empujando. Y cuando alguien me pregunta la razón, yo no puedo darla, porque no existe la razón, sólo existen las fuerzas desconocidas, que no pueden observarse, pero hacen un gran papel en nuestras vidas”.

Asistente:

El problema con las personas comunes es que no podemos escuchar al ser interno correctamente. ¿Es el ego el que

4. *Bhagavad Gita*, 18-60

nos lo impide?

Swami Tilak:

Por ejemplo, un péndulo empieza a oscilar, pero después se fija en el lugar del magnetismo. Así, nuestra mente oscila de un lugar a otro, y al fin se establece en el punto en el que tiene que fijarse. Pero volviendo al tema que estábamos discutiendo, tenemos que crear una voluntad interna para conseguir a nuestro gurú y lo vamos a lograr. La impaciencia no sirve. Necesitamos un deseo verdadero de encontrarnos con el gurú, y el gurú va a encontrarnos a nosotros. Cuando yo salí de casa de mis padres y empecé a darle la vuelta a mi país en busca de un gurú, yo no sabía a dónde iba a encontrarlo, pero llegué a sus pies. Y varias personas en el camino me habían dicho que eran grandes maestros. Dos o tres días antes de encontrar a mi gurú, un maestro con muchos seguidores me dijo: “Yo estoy buscando a un discípulo y tú a un gurú, es la combinación perfecta. Yo puedo darte muchas propiedades y poder”. Yo le dije: “Señor, yo podría conseguir esas cosas trabajando, pero estoy buscando algo muy diferente”.

Y el gurú no necesita decirle al discípulo que es su gurú. Existe una relación interna entre ellos y ambos la reconocen sin su conciencia. Es la verdad. Por eso, cuando uno encuentra a su gurú, él no tiene que decir nada, ni tampoco uno, inmediatamente la relación se reconoce. Díganme por favor ¿cómo buscan pareja ustedes? ¿Cuál es el método?

Asistente:

Una persona que estuvo muchos años cerca de Ramana Maharshi⁵ no obtuvo inspiración de él, a pesar de su grandeza, y en cambio recibió inspiración de un maestro menor. ¿Por qué?

Swami Tilak:

No es importante si un maestro es grande o no lo es, lo que importa es la necesidad del discípulo. Ramana Maharshi era sin duda un gran ser, pero la necesidad de esa persona era otra. Un alimento puede ser muy saludable para otros, pero tal vez no para mí. Así, la grandeza del gurú depende de la necesidad del discípulo.

Asistente:

Si las necesidades del discípulo cambian, si ha avanzado espiritualmente ¿necesita cambiar de gurú?

Swami Tilak:

Trate de comprender que el gurú no es una persona. El gurú como persona es simplemente una manifestación de la evolución del discípulo. Por eso, no podemos decir que como Ramana Maharshi era un gran ser, tenía que ser el gurú de todo el mundo. Mi maestro era muy grande para mí, pero eso no significa que lo fuera para todos. Por eso, yo no trato de imponer a mi gurú a nadie, porque eso es fanatismo. Y tampoco hablo mucho de él, a menos que alguien me pregunte. Cuando abordamos los asuntos espirituales como problemas políticos creamos confusión. Por eso la gente toma la bandera de su gurú para convertir a todo el mundo. Eso es fanatismo. Tenemos que ayudar a la gente según su necesidad espiritual, debemos informarles cómo conseguimos la ayuda espiritual de nuestro maestro para que ellos busquen al suyo. Porque si no se establece ninguna relación entre el gurú y el discípulo, simplemente se forman las sectas, pero la evolución espiritual se termina. Mucha gente no conoce la naturaleza de la relación entre el maestro y el discípulo, y por eso existe mucha confusión y empieza a creer cualquier cosa. Por ejemplo, hay quien acepta a un gurú a quien ni siquiera conoce, de quien no sabe nada. Entonces el gurú se convierte en un ornamento, como un reloj al que nunca le ajustamos la hora o un bolígrafo que nunca usamos porque no sabemos escribir. Así, algunas personas no sienten ninguna necesidad espiritual y a pesar de eso buscan un gurú, y cuando encuentran uno

5. Uno de los principales maestros de la filosofía no-dualista en el siglo xx (1879-1950).

que tiene muchos seguidores, piensan que deben hacerse uno más. Es una cosa superficial que no nos sirve de nada.

Asistente:

¿Y cuando uno encuentra a su gurú tiene que rendirle adoración?

Swami Tilak:

La adoración tiene dos formas: una exterior y otra interior. La exterior es simplemente el comienzo, no el fin. La adoración exterior significa identificar nuestras acciones con las acciones de quien adoramos, mientras que la adoración interior es la identificación de nuestros pensamientos con los pensamientos de quien inspira nuestra adoración. Pero la gente no adora para avanzar en el campo espiritual, sino para realizar sus deseos. Por eso, en la India muchas personas van con los gurús buscando las bendiciones para obtener, salud, hijos o dinero. Mucha gente venía a los pies de mi maestro, pero no tenía interés en la espiritualidad, sino en realizar sus deseos mundanos.

Asistente:

¿Cómo se puede evitar caer en el fanatismo?

Swami Tilak:

El fanatismo invariablemente es un resultado de la ignorancia. Nosotros necesitamos dedicación, pero la dedicación no debe convertirse en fanatismo. La dedicación es para avanzar y el fanatismo es para impedir que otros avancen. El fanático tiene prisa de que todos sigan su camino, tiene el deseo de establecer un imperio. Así como existen imperios políticos, hay imperios religiosos e imperios institucionales. Me parece que eso no sirve espiritualmente.

Asistente:

Hay personas que no tienen voluntad. ¿De dónde emana la voluntad?

Swami Tilak:

La falta de voluntad es un resultado de los deseos opuestos. Cuando una persona tiene muchos deseos y unos son contrarios a otros, la voluntad disminuye. Por eso, en el *Bhagavad Gita* el Señor dice que el intelecto que está establecido en un objeto, en un fin, tiene una sola rama, y el intelecto con muchos deseos tiene infinidad de ramas⁶. Por ejemplo, si enfocamos los rayos del sol a través de una lente, podemos quemar el papel, pero cuando los rayos están dispersos, no podemos hacerlo. Así, cuando la mente tiene un objeto definido, nuestra voluntad es poderosa, de otra manera no. En la vida tenemos muchos deseos y muchos objetivos. Si alguien dice que la música es extraordinaria, empezamos a tocar algún instrumento, si al otro día alguien nos dice que el yoga es muy interesante, inmediatamente empezamos a meditar, si al tercer día alguien habla maravillas de la física, nos interesamos por la física, y el resultado es que no aprendemos música, ni física, ni meditación. Nadie puede perfeccionarlo todo. Por ejemplo, Einstein era un gran físico, pero no tenía conocimiento de muchas cosas. Sus biógrafos dicen que tenía muchos problemas en su vida cotidiana. Entonces, nadie puede ser perfecto en todo, uno tiene que fijar su campo de acción. Cuando uno simplemente vaga de un lugar a otro, no puede usar su voluntad apropiadamente. No nos falta voluntad, simplemente no sabemos cómo usarla.

Asistente:

6. *Bhagavad Gita*, 2, 41.

¿O sea que la voluntad existe?

Swami Tilak:

Sí, en todas partes. Usted puede hacer uso de ella.

Asistente:

La gente que es adicta a los enervantes ¿puede usar su voluntad para dejarlos?

Swami Tilak:

Sin duda. No hay ninguna cosa que no se pueda hacer por la fuerza de voluntad.

Asistente:

¿Cómo?

Asistente:

Tiene que decidir que no va a consumir más las drogas. Las drogas no pueden obligar al hombre. Yo voy a decir un incidente. Swami Ramathirtha⁷, cuando era estudiante, estaba tratando de resolver un problema de matemáticas, y como llegó la medianoche y no tuvo éxito decretó que en caso de que no pudiera resolverlo para la madrugada, se mataría. Esa fue su determinación. Entonces se puso a trabajar, y cuando el sol estaba por salir, tomó una espada que había en la pared y la puso en su cuello, e inmediatamente apareció la solución del problema. No es el milagro de la espada, es solamente la voluntad. Tenemos que determinarnos. Cuando uno se determina entre el éxito o la muerte, inmediatamente viene la solución.

Asistente:

Cuando se hace la determinación de tomar el camino espiritual ¿es porque ya se ha alcanzado cierto nivel de conciencia?

Swami Tilak:

Si, pero a veces nuestra conciencia es tan débil que necesitamos usar nuestra fuerza de determinación. Porque nosotros simplemente tratamos de posponer las cosas. Esto no es bueno. Un discípulo le preguntó a su maestro por qué no podía realizar a Dios. El maestro le dijo: "Porque no lo deseas realmente". El discípulo no aceptó sus palabras, así que un día que estaban bañándose en el río, el gurú le tomó la cabeza y la hundió en el agua, y no lo dejó salir hasta que pasó un minuto. El gurú le preguntó: "¿En qué estabas pensando cuando estabas en el agua? ¿En tu esposa? ¿En tus hijos?"

—No.

—¿En tu madre? ¿En tu padre?

—No.

7. Uno de los primeros maestros de la *vedanta* en viajar a los Estados Unidos (1873-1906).

—¿En mí?

—No.

—¿En qué?

—¡En salir!

—¿Piensas en Dios de la misma manera?

—No.

—¿Entonces cómo puedes realizarlo?

Dios no es tan barato. Si tenemos que pagar por el oro y la plata, con mayor razón tenemos que pagar para realizar a Dios. Pero la gente piensa que es muy fácil. Para recibirse en la universidad, hay que estudiar por veinte o veinticinco años con total dedicación, pero cuando se trata de realizar a Dios, no queremos invertir ni cinco años.

Asistente:

¿Cómo distinguir la voz interna?

Swami Tilak:

La voz interna automáticamente surge cuando no tenemos deseos. Y hay una indicación más: la voz interna no deja lugar a dudas.

Asistente:

Hay un pequeño problema ¿cómo distinguir la voz interna de una alucinación, de un mero imaginarse que uno la está escuchando?

Swami Tilak:

Siempre surgen los momentos en la vida cuando sentimos que lo que estamos decidiendo es perfectamente correcto. No cabe duda. En esa situación la voz es interna. Por ejemplo, Einstein a menudo argumentaba sin tener pruebas, pero su convicción era tan fuerte, que decía: “No tengo pruebas, pero estoy seguro de que lo que estoy diciendo es correcto”.

Asistente:

¿Dos personas pueden tener la misma intuición?

Swami Tilak:

Si. Porque la intuición no es la propiedad de un individuo. La intuición está más allá de la personalidad.